

Una Europa que Une

SUSANA DEL RÍO VILLAR

Doctora en Ciencias Políticas. Experta en Unión Europea

Esta columna quiero que sea especial. Por el tema y porque un incendio en la catedral de Notre Dame nos ha fundido a todos los europeos. Buena parte de nosotros se ha fundido en las llamas pero también nos hemos fundido una vez más en esta Europa que une y que nos une. Porque la Unión Europea es suma, unidad, trabajo, construcción después de la destrucción y esperanza. La Unión Europea es capacidad de unirnos para avanzar siempre.

En todas las columnas intento transmitir con rigor, rectitud, equilibrio y pasión. En todas quiero que mi mensaje sea constructivo. Hoy quiero que esta columna ayude a reconstruir la catedral de Notre Dame.

Desde niña, cuando veo una catedral mi corazón palpita emocionado. Al acercarme a su fachada una emoción me envuelve y sobrecoge. Siempre sonrío dando gracias por poder contemplar una construcción con tanta envergadura. Puedo rezar en todos los sitios, y lo hago, frente a un mar embravecido, ante un mar en calma, en un paseo viendo árboles, en una ermita pequeña, en las calles de una ciudad, en cada lugar del mundo, en todos los lugares del mundo. Pero dentro de una catedral el recogimiento es tan grande que escuchas todo.

Al entrar, siempre se siente fresco y al mismo tiempo la calidez que le da respirar Historia, arte, plegarias, coros. Madera y piedra. Me gusta observar el pórtico, las gárgolas, los arcos, cada columna maestra, su estructura, el ábside, la cruz, el coro. Mucho las vidrieras que con sus colores funcionan como prisma y como caleidoscopio. Así es la Unión Europea, suma de luces, a veces de alguna sombra pero con predominio de luces; colores, mezcla y tamiz de todos ellos para configurar un cuadro vital poderoso y único. Todos los ciudadanos estamos presentes en esa imagen llena de tonalidades.

Siempre enciendo una vela dentro. Hoy, si pudiera, entraría en Notre Dame para encender una vela para ella misma, para la catedral.

Una Europa que Une es como hemos llamado al grupo de trabajo y al proyecto que hemos puesto en marcha en la Academia Europea de Ciencias y Artes. Sí, en mayúscula: Una, Europa, Une, para que en el propio título, y desde él, veamos UE, EU, la Unión Europea.

El incendio de Notre Dame ha movido más allá de las muestras de solidaridad. Hemos avanzado en nuestro sentimiento de pertenencia a la Unión Europea, hemos

progresado en nuestro sentimiento de ser ciudadanos europeos. Quiero decir bien alto que por supuesto que nos hemos unido a los franceses pero nos hemos unido a nosotros mismos. Nos hemos unido a nosotros europeos.

Pienso de nuevo en los británicos. Vuelvo a destacar que los protagonistas del Brexit son los políticos y ciudadanos que se están manifestando en las calles unidos pidiendo quedarse. Ellos son los que están siguiendo una hoja de ruta coherente, con continuidad. La paradoja del Brexit sigue estando ahí: cuando en el Parlamento de Westminster están votando una vez, y otra y otra, sobre el Acuerdo de salida, o no, o sobre enmiendas, fuera están a la vez contentos de que no haya una mayoría tanto los partidarios del Brexit duro, el del abismo, como los partidarios de quedarse en la UE, de otro referéndum, esta vez verdadero, o de la revocación del artículo 50.

Llegará un día en el que el Parlamento británico vuelva a ser una Cámara de democracia representativa que no esté "viciada" por un referéndum irresponsable y por micropolíticas que, en vez de sumar gran política, tan sólo están basadas en los intereses partidistas y personalistas.

El presidente del Parlamento británico, John Bercow, grita «Order!» de esa manera peculiar. Es imposible poner orden en un Parlamento desordenado que no está siendo Parlamento.

La democracia representativa complementada por la participa-

tiva, en ese orden, la democracia supranacional europea formulada por la suma de las democracias de sus Estados miembros y de sus Constituciones, siempre debe ser una democracia viva y ordenada.

Una Europa que Une es la Unión Europea de nuestra razón y de nuestro corazón, de los valores compartidos, de nuestro honor y orgullo de ser europeos. También de nuestro modelo común de hacer política. Una Europa que Une es la que hace que nos unamos para reconstruir con nuestras manos la catedral de Nuestra Señora de París.

Notre Dame en llamas nos ha dado con puntería en lo profundo de nuestra Historia compartida. Como un aviso, nos está diciendo que miremos y luchemos juntos con atención y sin descanso para que no fracturen los populismos y los nacionalismos nuestro gran proyecto, el proyecto europeo. Nos hace reflexionar sobre la necesidad de votar en las elecciones europeas a los partidos proeuropeos, a nuestros eurodiputados más defensores de una Unión Europea integradora. Ese es el verdadero futuro. El hemiciclo del Parlamento Europeo que veamos después del 26 de mayo debe ser el de un Parlamento Europeo más europeo que nunca.

En esta etapa de Brexit indefinido en cuanto a proceso político y en relación a fechas y prórrogas sucesivas, los políticos británicos creo que se habrán preguntado: ¿Y yo no quiero que Notre Dame siga siendo también mía?

ANTÓN



CARTAS AL DIRECTOR

Gestionar y gesticular

Por mucho ruido que haga la campaña que nos rodea no parece que su destinatario vaya a decidir su voto por lo que se grita sino por lo que oye. Y sabido es que cada cual oye lo que quiere. Tampoco los políticos escuchan a su público. Están tan ocupados intentando pescar votos que no tienen tiempo, ni valor, para enfrentarse a la realidad, a lo que de verdad preocupa a los ciudadanos-votantes. En el colmo de esta ausencia de diálogo, ahora comprobamos que nuestros dirigentes tampoco lo practican con sus propios técnicos, esos funcionarios sobre los que recae el día a día de la Administración. Son los que hacen posible que cualquiera pueda ser ministro de cualquier campo sin tener ni idea de ese campo. Un ministro puede serlo hoy de Economía y mañana de Interior porque por debajo de él están los que trabajan. Cuando nuestros gobiernos, central y autonómico, acuerdan traspasos, esos que repiten que son poca cosa, llegan los técnicos y dicen que no hay tal traspaso. Si antes de proclamar la decisión política hubieran consultado con los que conocen, sabrían qué era de lo que estaban hablando. Muy vistoso todo, pero hacer política es gestionar, no solo hacer gestos. ■ TERESA RIVERA IGLESIAS URDULIZ (BIZKAIA)

Libertad de elección de médico

Atendiendo a la carta de Joaquín Salazar publicada en EL CORREO el día 14, la dirección de la OSI Bilbao-Basurto quiere transmitir que para Osakidetza es fundamental garantizar la atención sanitaria de la forma más equitativa, y para ello es imprescindible hacer seguimiento del número de usuarios asignados a cada cupo en la unidad, de forma que sea lo más igualitaria, evitando diferencias importantes, así como la presión asistencial que presentan. Esto es lo que en determinadas circunstancias nos obliga a limitar de forma temporal la adscripción a los mismos, al superar los límites deseables y redistribuir a la población entre el resto de los cupos existentes en el centro. En el centro aludido hay dos cupos que superan al resto de forma significativa, razón por la que se ha limitado la adscripción a los mismos. Informar también que uno de los valores de nuestra organización es la transparencia. Por ello, el número de usuarios adscritos a cada cupo es público y dicha información la podrá encontrar en los propios centros de salud. ■ OSI BILBAO BASURTO

Las guerras son siempre fratricidas

No sé si ha habido Transición. Supongo que eso depende de las esperanzas o expectativas de cada uno. Señor Lekue, aún siendo algo más joven que su ama (cumpliré en breve 90), he visto tanto o más que ella –como usted relata en su carta–, y no digo 'sufrido' porque un niño no percibe la realidad como un adulto, dado que viví mis primeros años en el lugar más castigado y durante más tiempo desde el

punto de vista de la contienda: Madrid. Que yo sepa, nadie ha pedido perdón por lo que allí sucedió. Fueron miles las personas sacadas de sus casas y asesinadas en chekas y paredones; sin hablar del Jarama: no cayeron en el frente. Entre tantas mi padre. A mi madre nunca nadie le pidió perdón. Aún así, ella perdonó y supo seguir adelante sin inculcar ningún sentimiento de odio ni repulsa en sus hijos. Las guerras civiles ya se sabe: son fratricidas. Vale más intentar olvidar pues posible es que aquel contra quien luchaste fuera tu hermano. Deseo sinceramente que su ama esté con los suyos mucho tiempo aún, pero más todavía deseo que tenga paz y sosiego. ■ MARÍA ÁNGELES PUYUELO MORLÁN BILBAO

Sintonía entre médico y paciente

Un gesto de gratitud y reconocimiento al doctor Bixente Barrantia, del ambulatorio de Durango, por su perseverancia y dedicación. Todos sabemos que la medicina no es una ciencia exacta, que dos más dos no son cuatro, pero ¿por qué no prestamos más atención a prestigiosos expertos que afirman que una buena conexión entre médico y paciente reduciría notablemente el número de enfermos y ahorraría fármacos? Si no fuera por el apoyo de la familia, amigos y este doctor, siempre en la mano tendida, no estaría escribiendo esta carta. Es una experiencia que he vivido a lo largo de seis años. Alguien tuvo la osadía de colgar sobre mi pecho una etiqueta de caducidad, como a un artículo perecedero, que quedó atrás hace dos años. Valoro la vida en su justa medida. Mente sana en cuerpo sano. ■ JOSÉ RIVAS AMORRORTU DURANGO (BIZKAIA)